

Música:

Los encuentros y desencuentros que provocó el nuevo libro de Los Prisioneros

Con las voces de los protagonistas y una primera persona impuesta por su autor, Julio Osses revela detalles de "Exijo ser un héroe".

MARCELO CONTRERAS

Este es un libro escrito por un fan que se dio el gusto de conocer a sus héroes, hacerse amigo de ellos y escribir una crónica personal acerca de la banda más trascendente en la historia del rock chileno. Suena bien eso de conocer al héroe, pero Julio Osses, autor de "Exijo ser un héroe. La historia (real) de Los Prisioneros", libro que lanzará el próximo 11 de julio la editorial Aguilar, pagó su precio: Terminó alejado del trío y con su fanatismo desterrado, a seis años de la genesis del proyecto.

En 1996 Osses escribió un documental sobre la banda para radio Zero. "Ahí entrevisté a Claudio (Narea) off the record (sin publicar)", recuerda el autor. "Él me dio directrices para armar el guión. Al año siguiente se supo lo de la biografía no autorizada de Freddy Stock ('Corazones rojos'). Él me ofreció colaborar y sobre la marcha me di cuenta de que nuestros objetos de investigación eran distintos". Según Osses, mientras a Stock le interesaban detalles domésticos, su objetivo "era ofrecer un complemento para los discos".

Después de conocer a Miguel Tapia mientras promocionaba su grupo Jardín Secreto —Osses programaba en Zero— y a Jorge González cuando realizaba talleres en la SCD, Julio Osses recibe el llamado de Carlos Fonseca para que se encargue de escribir la historia de la banda. Osses inició las primeras entrevistas en diciembre de 1997. "Entrevisté a todo el círculo interior de la banda. Intenté que fuera un libro de primera fuente, no interpretativo", explica.

A los pocos meses, el proyecto sufre el primer revés cuando Narea se pelea con Tapia y González. "Él se bajó del libro. Con los años entendí que Claudio —cosa que él mismo



Julio Osses invirtió 6 años en su libro.



TEXTO, SUDOR Y LÁGRIMAS.— La nueva biografía de Los Prisioneros comenzó a escribirse con la venia de los involucrados, pero a medio camino surgieron problemas. Hoy, ninguno está muy contento con la publicación.

Pateando letras

Jorge González: "Y no me morí. Cuando estaba desvaneciéndome... sentí que me estaba yendo para un lugar nada que ver (...) Yo lo quería ene al Claudio. Y él me quería ene a mí... yo me equivoqué en lo que hice. Pero, desgraciadamente... era mi destino".

Miguel Tapia: "(...) Tengo la imagen de cuando enganché con Jorge en un recreo. Él hablaba del Sargent Pepper's (Lonely Hearts Club Band)... y yo me metí y lo corregí que ese disco era de Los Beatles y no de los Bee Gees (...) Ése fue el primer contacto con él".

Miguel Tapia: "Empezó una separación de caracteres y

no nos resultaban las cosas. Me acuerdo que con Claudio empezamos a hablar sobre la idea de irnos del grupo, de dejar al Jorge. Creo que fue después de la 'Cultura...' Pensamos salirnos".

El manager de Los Prisioneros, Carlos Fonseca: "(...) Les fue muy bien en Colombia y (Jorge) se empezó a descomodar. Andaba borracho todo el tiempo (...) Venía Claudio a hablar conmigo y me decía que no soportaba más al Jorge (...) porque iba a las entrevistas de cualquier forma, andaba sin camisa en las radios, no contestaba nada, se cagaba de la risa".

me dijo— nunca tuvo muy claro cómo se iba a contar la separación".

A partir de entonces, Osses acentuó un rasgo del libro que a su entender lo aleja de la mecánica periodística. "Siempre tuve la sensación de que tenía que estar en primera persona. Este era un libro cámara en mano. Un documental, más que una tesis. Consideré que todo lo que había vivido con Los Prisioneros tam-

bién era valioso para la historia".

Aún así, durante toda la primera parte Osses reconstruye por voz directa de entrevistados como los propios González y Tapia, el manager Carlos Fonseca, el ingeniero de sonido Caco Lyon y Cecilia Aguayo, quien integró la última alineación de la banda, toda la historia del grupo desde que González y Tapia se conocen en el liceo a fines de los 70,

hasta su disolución en 1992.

Luego Osses da rienda suelta a la primera persona, armando a partir de flashbacks la historia de los tres músicos durante los 90. El texto se cierra con la reunión de la banda y su posterior gira nacional. A modo de epílogo hay un análisis de los álbumes de Los Prisioneros y sus trabajos solistas, más la transcripción de la única entrevista en que el au-

tor logró reunir al trío.

Julio Osses cree que uno de los méritos de "Exijo ser un héroe" es el desmitificar las razones de la partida de Narea. "Establecer que el fin de Los Prisioneros se debe a un simple lío de cama, es decir que Los Beatles se separaron por Yoko Ono. Entre 'Pateando piedras' y 'La cultura de la basura' ya había una tensión difícil de superar", revela.

Osses sabe que Narea no ha leído el libro y que González y Tapia manifestaron reparos. A estas alturas, confiesa pudor al repasar el texto. "Quizás hay cosas que eran personales y me las debí guardar", reflexiona. Osses sólo tiene la certeza que el capítulo Prisioneros quedó sellado en su vida: "Yo sentía que tenía cosas en común con Los Prisioneros. También estudié en un liceo (...) Jorge alguna vez me dijo que si no hubiera sido músico probablemente habría sido crítico de rock. Y si yo no hubiera sido crítico de rock, me habría gustado tener una banda como Los Prisioneros".